

CaRISMA

JUNIO 2016

175151

SIERVAS DE SAN JOSÉ

Con la **mujer** trabajadora pobre

Ascuas encendidas

LAS SIERVAS DE SAN JOSÉ NACEN EN 1874. SE TRATA DE UN NOVEDOSO PROYECTO DE VIDA RELIGIOSA INSERTA EN EL MUNDO DEL TRABAJO A LA LUZ DE LA CONTEMPLACIÓN DE LA SAGRADA FAMILIA, RECREANDO EL TALLER DE NAZARET EN LAS CASAS DE LA CONGREGACIÓN

Victoria López, ssj

Era muy temprano aquella mañana del 10 de enero de 1874. Desafiando el frío del crudo invierno de Salamanca, siete mujeres cruzan la ciudad y se encaminan hacia la iglesia de la Clerecía, regentada por la Compañía de Jesús. Allí las recibe su director, **Francisco Butinyà i Hospital**, y después de la celebración de la Eucaristía van al obispado para encontrarse con el obispo **Lluch**: van a fundar una nueva congregación. Tres días antes, Lluch había firmado el Decreto fundacional y las Constituciones escritas por Francisco Butinyà. Después de unas palabras del obispo, se dirigen a la casa-taller de **Bonifacia**, donde aquel sábado dará comienzo la historia de las Siervas de san José.

Se trataba de un novedoso proyecto de vida religiosa, inserta en el mundo del trabajo a la luz de la contemplación de la Sagrada Familia, recreando el Taller de Nazaret en las casas de la Congregación. En él las Siervas de san José ofrecían trabajo a las mujeres pobres que no lo tenían, evitando los peligros que corría su dignidad al salir a trabajar fuera de casa. Vestían como las artesanas del país, no aportaban dote y trabajaban codo con codo con las laicas en el taller, teniendo caja común. El Taller como forma de vida y la acogida de la mujer trabajadora en él será la zarza ardiendo de las Siervas de san José, su lugar sagrado.

Francisco nace en Banyoles (Girona) en 1834. Su padre era “corder”, trabajo que alternaba con la fabricación de

tejidos de lino y cáñamo. Su casa constituía un típico taller de artesanos acomodados, en el que había trabajadores, sobre todo mujeres. La vinculación familiar a lo industrial le permite a Francisco sentirse uno de ellos.

Con 20 años se hace jesuita. Estudiando teología en León, su sensibilidad evangélica y su inclinación interior lo empujan hacia los pobres del mundo del trabajo. Después de su ordenación sacerdotal, en 1866, comienza para ellos con ilusión uno de sus libros más queridos, *La luz del menestral*, en el que esboza una espiritualidad del trabajo.

Durante su estancia en Laon, cerca de París, año 1869, se asoma a un mundo en evolución, convulsionado por acontecimientos sociales y políticos que culminarían en la Comuna de 1871. Observa cómo el trabajo fuera del hogar envilece a las mujeres, a quienes se encomiendan los oficios más bajos y peor remunerados. Le empieza a doler la mujer sin cualificación laboral y expuesta a todo tipo de esclavitud, se va fraguando en él el deseo de dar una respuesta.

En 1870 llega a Salamanca con una gran sensibilidad hacia la situación problemática de su tiempo. Su actividad apostólica se va orientando cada vez más al mundo trabajador pobre. Su mensaje en torno a la santificación del trabajo está madurando. Está alcanzando su plenitud humana, apostólica y espiritual.

El encuentro con Bonifacia en este momento es todo un mundo de sugerencias provocadas por el Espíritu Santo.

Bonifacia, natural de Salamanca, nace en 1837 en el hogar de un sastre. Cordonera de profesión, poseía un taller de cordonería y pasamanería, en el que “imitaba la vida oculta de la Casa de Nazaret”. Conocía el mundo que le tocaba vivir con sus conquistas y luchas, pues desde los quince años, por muerte de su padre, había tenido que trabajar para vivir. Sabía de jornadas agotadoras y de trabajo mal retribuido como mujer.

El Espíritu invita e impulsa a Francisco Butinyà y a Bonifacia Rodríguez a dar una respuesta a la difícil situación de la mujer trabajadora pobre en los comienzos de la Revolución Industrial. Su fuego los abrasa y los convierte en ascuas encendidas que contagian a otras mujeres, creyentes y audaces. Así nacen en la Iglesia las Siervas de san José



- **1834**: Nace el 16 de abril en Banyoles (Girona)
- **1854**: Ingresa en el noviciado jesuita de Loyola
- **1866**: Se ordena como sacerdote en León
- **1870**: Llega destinado a Salamanca
- **1874**: Deja Salamanca para no volver por orden del gobierno
- **1899**: Fallece en Tarragona
- **2007**: Se abre la causa para la canonización

Su testimonio de vida convoca a otras jóvenes para pasar en su casa las tardes de domingos y festivos, con ellas comparte espacios de formación y ocio. Bonifacia tiene gran ascendiente, la consideran su maestra de espíritu. Juntas forman la Asociación Josefina. Su casa-taller se convierte en un incipiente centro de prevención para la mujer trabajadora.

Acude con su madre cada mañana a la Clerecía. Pronto se siente atraída por el mensaje de aquel jesuita que con acento catalán hablaba del trabajo como medio de santificación. Decide compartir con él su vida de fe y le confía su intención de hacerse dominica. Butinyà, que había captado la hondura de la decisión de seguir a Jesús de esta artesana sencilla y recta, la invita a fundar con él la nueva congregación. Bonifacia acepta. El Espíritu toma las riendas de su vida y la fortalece. El amor será su seña de identidad y la fe la convertirá en ascua encendida: arderá sin consumirse.

La Congregación de Butinyà y Bonifacia era demasiado audaz para no despertar oposición. Exiliado Butinyà a los tres meses de la fundación, el nuevo director pretende rectificar el objetivo apostólico. Promueve primero la destitución de Bonifacia como superiora, y más tarde su marginación como fundadora en la nueva casa de Zamora, y rompe toda relación con el fundador. La casa de Salamanca se va alejando de la intuición carismática, mientras Bonifacia la mantiene con fidelidad en Zamora. En la comunidad de Bonifacia la zarza sigue ardiendo.

En 1901 la Congregación obtiene la aprobación pontificia, quedando excluida la comunidad de Zamora. Allí muere Bonifacia el 8 de

- **1837:** Nace el 6 de junio en Salamanca
- **1853:** Fallece su padre y comienza a trabajar
- **1882:** Viaja a Cataluña llamada por el P. Butinyà
- **1883:** Funda en Zamora el segundo Taller de Nazaret
- **1905:** Fallece en Zamora
- **2003:** Es beatificada en Roma
- **2011:** Es canonizada en Roma



agosto de 1905. Su discípula Socorro Hernández gestiona la unión de la casa de Zamora, que se realiza en 1907. Escribe antes la biografía de Bonifacia, reivindicándola como fundadora y dando testimonio de su santidad, y entierra el cuaderno bajo el pavimento de la capilla de Zamora. Contagiada por Bonifacia, Socorro es también ascua encendida que cuida el fuego del Taller.

En 1936 la superiora general y su secretaria, contagiadas también, quieren esclarecer la verdad sobre los orígenes de las Siervas de san José y descubren la caja escondida. En marzo de 1941 se comunica oficialmente a la Congregación quiénes eran los verdaderos fundadores. Conmovidas por su santidad, las Siervas de san José ponen los ojos en la fundadora y en 1954 comienza su causa de canonización. La del fundador comienza en 2007, promovida por las Siervas de san José y las Hijas de san José, congregación nacida de las comunidades fundadas por él en Cataluña y que por razones ajenas a su voluntad no llegan a unirse con las de Castilla.

Es sobre todo con el Vaticano II como el Taller se ha ido abriendo camino en nuestros días. La reciente canonización de Bonifacia ha impulsado una vez más nuestra ilusión por el pro-

yecto. Nuestra historia es historia de salvación para las que nos han precedido y para las que somos herederas de la intuición primera y de la historia que se fue construyendo a lo largo del tiempo. ■

El fuego del taller continúa contagiando hoy con fuerza a las siervas de san José, comprometidas en la promoción y evangelización de la mujer trabajadora pobre, siguiendo los pasos de Bonifacia Rodríguez y Francisco Butinyà



La zarza sigue ardiendo

BONIFACIA RODRÍGUEZ Y FRANCISCO BUTINYÀ DAN VIDA A UNA CONGREGACIÓN DE TRABAJADORAS COMO RESPUESTA AL MUNDO TRABAJADOR POBRE DE MEDIADOS DEL SIGLO XIX

Adela de Cáceres, ssj

En los genes de los fundadores, **Francisco Butinyà** y **Bonifacia Rodríguez**, ya aparecía una tendencia para el trabajo manual. Sus familias se dedicaban a él. En un taller artesanal con varias mujeres asalariadas en Cataluña o en un pequeño taller familiar de sastrería en Castilla. La niñez de ambos estaba empapada de la visión del trabajo, del esfuerzo, de la familiaridad, de la alegría del trabajo terminado y bien hecho.

Con este fondo familiar y en un ambiente social donde impactaba la Revolución Industrial y sus graves consecuencias de cambios en el mundo del trabajo, los fundadores dan vida a una congregación nueva de fondo industrial, una congregación femenina de trabajadoras para paliar la precariedad de las mujeres pobres sin trabajo. Aparece una luz, una llama encendida, en medio de un mundo de injusticia y pobreza, que apuntaba a **Jesús “Luz del Menestral”** como liberación.

La espiritualidad de mediados del siglo XIX no había prestado demasiada atención a la vida de Jesús en Nazaret. La necesidad de modelos de identificación para la clase obrera, nacida de la Revolución Industrial, hizo fijar la atención en el misterio de Jesús trabajador en Nazaret. A mediados del siglo, el Espíritu Santo suscitó en la Congregación de las Siervas de san José una espiritualidad del trabajo desde la perspectiva del Taller de Nazaret.



JESÚS TRABAJADOR EN EL CENTRO

Jesús Trabajador en Nazaret pasa a ser el núcleo central de vida de la nueva Congregación de trabajadoras, las Siervas de san José. Ellas siguen a Jesús, Hijo de Dios, Siervo y Señor, encarnado como un obrero, “que bajó del cielo para vivir pobre y desconocido durante treinta años en la humilde casita de Nazaret y sujeto a la obediencia de dos pobres artesanos, cuyo ejemplar modelo debían copiar las Siervas de san José”. El Dios infinito y trascendente que se hizo hombre, que tomó la condición de un trabajador, demostrando al mundo su benignidad y su amor, las invitó a seguirle, a asumir su proyecto existencial y desde él solidarizarse con los trabajadores, bajo la custodia de san José, el artesano de Nazaret.

UNA FORMA DE VIDA PROPIA

El seguimiento de Jesús encarnado como un trabajador en Nazaret, hijo de José el carpintero (Lc.4-22), suscita una forma de vida propia: “La vida humilde, oscura, pobre y sencilla de la Sagrada Familia”. Una vida de oración y trabajo. Un estilo de vida contracultural, de valoración de lo irrelevante, de lo pequeño, de lo insignificante, una forma de pasar sin ruido, sin aplausos, como Jesús “uno de tantos” en Nazaret.

La contemplación de Jesús Siervo evidencia uno de los rasgos más importantes de la Congregación: el servicio “siguiendo a Jesús que olvida su condición y rango de Dios y se hizo pequeño como los hombres porque vino a servirlo y no a ser servido por ellos”. Servicio que hay que realizar teniendo los mismos sentimientos de Cristo: “el amor de su dulcísimo corazón”, con una orientación y mirada fraterna hacia los más necesitados.

Porque Jesús asumió el anonimato de Nazaret y la irrelevancia de una vida de trabajador manual, posee la virtualidad de mirar las carencias y las necesidades de los que no cuentan, por eso surgen los Talleres de Nazaret.

LOS TALLERES DE NAZARET

La vida cotidiana de la Familia de Nazaret se revela como el ámbito propicio para el descubrimiento de la misión de la Congregación: apostar por la fraternidad, por el mundo trabajador pobre y por la dignidad del trabajo, por la solidaridad, compartiendo el fruto del trabajo, y por la educación, promoción y evangelización en los Talleres de Nazaret.

El Taller de Nazaret es el lugar espiritual y material de la realización carismática: la oración hermanada con el trabajo, contemplación en la acción; oración vocal a través de oraciones jaculatorias narradoras de la infancia de Jesús en compañía de María y José, mientras se realizaba el trabajo.

ANDA BUSCANDO JESÚS QUIEN

LE AME, QUIEN LE SIGA

Bonifacia Rodríguez

La fe en Jesús trabajador en Nazaret hace brotar la preocupación por los trabajadores, ser instrumento de Dios especialmente para el sector más necesitado, el femenino, liberar a las jóvenes pobres sin empleo y sin formación. El Taller de Nazaret es cauce de acogida y educación y promoción por medio del trabajo, lugar generador de dignidad y de solidaridad.

El Taller de Nazaret es también una miniempresa, que pone de manifiesto la base industrial de las Siervas de san José. Su tarea es “fomentar la industria”, factor imprescindible para producir lo necesario, que permita sostener a las jóvenes pobres acogidas. También el trabajo es plataforma sobre la que se sostiene la oración. El trabajo es alabanza, ofrenda y medios de identificación con Jesús Trabajador que “ora y trabaja en Nazaret, ocupándose en oficios artesanos”.

INSTRUMENTOS DÉBILES

La hondura carismática de identificación con Jesús trabajador en Nazaret y las consecuencias que conlleva: de pobreza, humildad, sencillez e irrelevancia, se realiza con instrumentos frágiles, porque el Señor “para sus más grandes empresas se vale de instrumentos débiles, con el fin de que resplandezca más poder y su gloria”. El Señor se valió de instrumentos débiles, de mujeres sencillas de la intrahistoria, de trabajadoras, para hacer surgir en la Iglesia una fraternidad basada en la igualdad humana, la solidaridad y la dignidad, que emplea el propio trabajo como instrumento de santificación y promoción.

Al mismo tiempo son mujeres fuertes, “capaces de resistir todo viento y tempestad”, “esperándolo todo de Dios”, enraizadas en la fe en el Señor Jesús que se hace presente en medio del trabajo cotidiano, confiando siempre en la Divina Providencia. ■

142 AÑOS DE MISIÓN

- **1874:** Las siete primeras Siervas de san José dan comienzo al primer Taller de Nazaret
- **1881:** Traslado de la comunidad a la casa de santa Teresa
- **1901:** Aprobación pontificia de la congregación, quedando excluida la casa de Zamora
- **1907:** La casa de Zamora se incorpora al resto de la congregación
- **1936:** Se descubre la caja con los documentos enterrados en Zamora
- **1941:** Se comunica oficialmente a la congregación quiénes son los verdaderos fundadores
- **1969:** Primer capítulo general especial de renovación

Una vocación para cambiar el mundo

LA CONGREGACIÓN DESARROLLA, EN 12 PAÍSES, PROYECTOS ENCAMINADOS A RESPONDER A LA REALIDAD DE LA MUJER POBRE A TRAVÉS DEL EMPLEO Y LA FORMACIÓN

Carmen Soto, ssj

Las Siervas de san José somos mujeres comprometidas con la promoción y evangelización del mundo trabajador pobre, privilegiando el trabajo de dignificación de la mujer. En la actualidad, estamos en 12 países desarrollando proyectos, en su mayoría, encaminados a responder a la realidad de la mujer pobre a través del empleo, la formación y el empoderamiento, pero también sostenemos proyectos educativos, tanto en centros de enseñanza como en hogares y residencias, y de inserción en barrios y zonas rurales, donde acompañamos y compartimos la vida como vecinas y miembros de la comunidad eclesial.

Todo el dinamismo de nuestra misión está atravesado por nuestra experiencia de seguimiento de **Jesús**, desde el que vamos afrontando los desafíos que la realidad actual nos presenta. Vivimos en un mundo en el que las brechas entre pobres y ricos se agrandan continuamente dentro de un sistema económico neoliberal que favorece la injusticia y la explotación de los más pobres. En nuestro caminar, en la misión y en la vida, nos sentimos urgidas a buscar respuestas que mejoren la vida de los trabajadores pobres ofreciendo espacios laborales alternativos que sean signos proféticos de otro modo de producir.

Nuestras sociedades viven procesos de cambio muy fuertes que implican la irrupción de nuevos valores y experiencias que se implantan con mucha rapidez y no siempre son fáciles de asimilar. Desde esta realidad, queremos acompañar a los jóvenes para que sepan discernir entre la multitud de ofertas que reciben en la calle o a través de los medios, y puedan adquirir herramientas necesarias para crecer y ser felices en un mundo en transformación.

COMPROMISO

El desarrollo tecnológico ha posibilitado la globalización de la comunicación, revelando la interconexión que existe entre lo que ocurre en el mundo. Esto nos invita a cultivar una conciencia global que nos ayude a ser conscientes de las repercusiones de nuestras acciones y cómo nuestra forma de vivir puede ser generadora de cambio. Esta conciencia nos impulsa a vivir un estilo de vida sencillo y comprometido, que favorezca el cuidado del medio ambiente y el uso ético y solidario de los bienes.

Nuestra opción prioritaria por las mujeres nos desafía a impulsar la igualdad de oportunidades y a luchar contra la violencia que muchas sufren, pero también nos ayuda a discernir nuestro modo de ser y estar como mujeres y religiosas en la sociedad y en la Iglesia. En este camino, implementamos nuevos modelos de liderazgo, tanto en la Congregación como en los proyectos que gestionamos, que favorezcan las relaciones circulares, la corresponsabilidad en la toma de decisiones y el empoderamiento personal y comunitario en la vida y en la misión. El horizonte de nuestro proyecto congregacional es amplio y a veces difícil, por eso trabajamos en red con otras entidades sociales y eclesiales uniendo fuerzas y sabiduría. Además, lo hacemos en colaboración con los laicos josefinos, que enriquecen los espacios de encarnación de la misión y de la vivencia del carisma. ■





Una respuesta a la mujer pobre en Filipinas

CUATRO TALLERES SITUADOS EN DIFERENTES PUNTOS DEL PAÍS DAN TRABAJO HOY A MÁS DE 100 MUJERES

M^a Flora Pérez, ssj/ Jenny Uy, ssj

Filipinas sufre la proliferación de empresas, fundamentalmente extranjeras, que buscan producir a bajo coste provocando dinámicas de injusticia y abuso de los trabajadores de los lugares donde sitúan sus fábricas. Uno de los sectores de población más vulnerable son las jóvenes y mujeres pobres que llegan a los centros urbanos en busca de un medio de vida para ellas y sus familias. Su falta de cualificación laboral y la precariedad de su situación las obliga a aceptar trabajos en los que sufren explotación y opresión, viéndose obligadas muchas veces incluso a prostituirse.

Esta situación cada vez más dramática, nos ha urgido a las Siervas de san José en Filipinas a buscar respuestas concretas que pudiesen ser una alternativa eficaz a esa dura realidad de las mujeres sin recursos. Una de nuestras principales apuestas ha sido la creación, hace ya más de 20 años, de los Talleres de Nazaret. Una iniciativa que, desde el carisma de la Congregación, busca proporcionar empleo a chicas y mujeres pobres sin la preparación académica necesaria para conseguir un trabajo decente,

ofreciéndoles un trabajo digno que impida que se vean obligadas a la prostitución, explotación y opresión, y una formación integral que favorezca los procesos de empoderamiento y de crecimiento personal de las trabajadoras.

Como habían soñado nuestros fundadores, los Talleres tienen un doble objetivo:

- “Preservar del peligro de perderse a las pobres que carecen de trabajo”, formándolas como cristianas con conciencia crítica y como agentes de cambio desde el ámbito laboral.
- “Fomentando, al mismo tiempo, la industria cristiana”, generando una nueva relación capital-trabajo. El capital al servicio del trabajo y el trabajo al servicio de la persona.

Desde ese horizonte buscamos que los Talleres sean espacios donde el trabajo se hermane con la oración, teniendo como referente a la familia de Nazaret, construyendo desde lo cotidiano nuestro seguimiento de **Jesús**. La organización de los Talleres está orientada a favorecer que las personas que forman parte de ellos participen de forma activa y responsable en el proceso de producción. Tanto las religiosas y los laicos, como las trabajadoras, tienen en los Talleres la misma dignidad y derechos. No se rehúsa a nadie por falta de capacitación, pues creemos que todas las personas tienen capacidad para aprender. Unas lo consiguen enseguida y otras tardan más, pero todas tienen el tiempo que necesitan para poder aprender. A quienes desean realizar estudios se les dan facilidades adaptando los horarios y ayudándoles con financiación. Hasta el momento, unas 25 mujeres han terminado sus estudios, algunas permanecen en el Taller y otras se han empleado en otros lugares.

Los Talleres de Nazaret son en la actualidad un proyecto consolidado del que forman parte cuatro talleres especializados fundamentalmente en la producción textil y que dan trabajo a más de 100 mujeres. Estos centros de producción están ubicados en distintas poblaciones de Filipinas y a lo largo de los años han logrado constituirse como una marca distintiva reconocida y valorada dentro y fuera del país. La mayoría de los clientes, convencidos además de la dimensión social del Taller, se encargan del marketing, atendiendo pedidos, no solo de Filipinas, sino de diferentes partes del mundo. ■ www.talleredenazaret.org

Talleres

El abrazo a la madre trabajadora

LAS SIERVAS DE SAN JOSÉ ESTÁN PRESENTES DESDE HACE 35 AÑOS EN LA GAITANA, UN BARRIO DE BOGOTÁ EN EL QUE CUENTAN CON UN HOGAR PARA HIJAS DE MUJERES ASALARIADAS

Miguel Estupiñán

El barrio se llama La Gaitana. Está situado en el noroccidente de Bogotá y forma parte de Suba, una de las localidades más pobladas de la capital de Colombia. Al igual que ocurre en otros barrios periféricos de la ciudad que han multiplicado de forma vertiginosa su población en las últimas décadas, la mayoría de gente que hoy vive en el sector tiene sus raíces en distintas partes del país. Algunos emprendieron el éxodo hacia Bogotá como consecuencia de la violencia. Todos lo hicieron movidos por la necesidad de encontrar mejores condiciones de vida. Es un barrio de clase obrera. Los hombres se emplean, por lo general, en labores de construcción o de vigilancia; las mujeres, en empresas exportadoras de flores o como trabajadoras domésticas, internas o por días. Abunda el empleo informal. Y, tan cotidiano como el consumo de licor en las cantinas, el negocio de la droga cierra el horizonte cada vez a más jóvenes.

Las Siervas de san José están presentes en el barrio desde hace 35 años. Dos décadas atrás dejaron un colegio que poseían en una zona menos convulsionada de la ciudad para ratificar su opción de volver a las fuentes de su misión: servir en el mundo obrero y compartir la vida

de las mujeres trabajadoras. Es casi una costumbre entre estas calles que el hombre abandone sus responsabilidades como padre de familia y como esposo. Un gran porcentaje de mujeres son madres que deben sacar adelante a sus hijos sin el apoyo de un cónyuge.

En La Gaitana, la congregación tiene un hogar para niñas cuyas madres deben permanecer fuera de casa todo el día por cuestiones de trabajo. Las niñas reciben acompañamiento educativo, especialmente en áreas como las matemáticas y el lenguaje; al tiempo acceden a clases de danza y manualidades. “Cucharadas de esperanza, de ternura, de gentileza...”, reza un mensaje en el cristal de la cocina. Pizcas de fe, una tras otra, hasta nutrir en gran medida la vida de las niñas que habitan el lugar a diario.

PREPARAR A LOS JÓVENES

La segunda obra es la sede Nazaret de la Institución Técnica San José Obrero, donde, de manera gratuita, personas del sector pueden estudiar contabilidad, mantenimiento de equipos informáticos, trazo y corte, atención a primera infancia y ventas de productos y servicios. Los jóvenes se sienten privilegiados gozando de la preparación que allí reciben; se les ofrece una formación que complementa su desarrollo poniendo en juego valores como el respeto, la responsabilidad y el trabajo en equipo. **Fernanda Quiroz**, coordinadora académica, explica que “lo que se pretende en el instituto es la dignificación a través del trabajo”. La historia de una egresada retrata que el esfuerzo está valiendo la pena: se ha propuesto, en compañía de su hija, sacar adelante un jardín al servicio de niños en condición de discapacidad. En un país donde el índice de desempleo supera el 10%, no basta con crear puentes hacia oportunidades laborales. Hay que hacer al otro actor de su propio cambio y del de la sociedad. Un logro que enorgullece. ■





Alavar, contra la exclusión

LA CONGREGACIÓN TIENE EN GETAFE UNA LAVANDERÍA QUE EMPLEA A 16 PERSONAS “EN RIESGO DE PERDERSE”

Inserción

Susana de Andrés, ssj

Nuestra fórmula carismática es “procurar la santificación por medio de la oración y el trabajo hermanados, preservar del peligro de perderse a las jóvenes que carecen de trabajo, fomentando, al mismo tiempo, la industria cristiana”. Hace tiempo que le estoy dando vueltas a tres de estas palabras a las que no termino de cogerles la proporción. Pues bien, las tres palabras que me traen por “la calle de la amargura”, más bien por “la calle de la realización”, son: “al mismo tiempo”. ¿Cómo es posible conjugar, al mismo tiempo, tantos elementos: oración, trabajo, laicas, religiosas, aprendices, maestras de taller, preservar, industria...? ¿Cómo es posible si, además, estos elementos parecen no tener solución de continuidad? Creo que la clave es el Taller, es decir, el ámbito de producción, el enclave de trabajo y que, este espacio, es el que da posibilidad a los demás. El Taller en sí mismo no es suficiente, pero lo demás es inconcebible sin un espacio laboral real.

De lo que no hay duda es de que quien articula todos los elementos “al mismo tiempo” es **Bonifacia**; es la que los comprende, suscita, invita, integra, realiza, conforma y conforta. ¡Qué claro tenía ese “al mismo tiempo”! Buscando una realización de Taller, hace tiempo que descubrí la fórmula de empresa de inserción como posibilitadora hoy, en Europa, en el Siglo XXI, de realización teóricamente carismática. Digo teóricamente, porque al final, todo lo importante nos lo jugamos al interior. La fórmula vale, en tanto en cuanto, valga su realización. Pero, como fórmula de actualización de la industria cristiana, creo que es válida.

UN PROYECTO SOCIAL

Una empresa de inserción es, al mismo tiempo, una empresa y un proyecto social. Es una empresa, pero su fin último es proporcionar trabajo a personas en situación de exclusión; se trata de lograr que, a través de un puesto de trabajo real y de un acompañamiento especializado, estas personas logren su incorporación al mercado ordinario de trabajo. En una empresa de inserción, la mayoría de la plantilla son personas “en peligro de perderse”, que, con acompañamiento y con la fuerza que provoca en sí mismo un trabajo, logran salir de su situación de exclusión. En este caso, contamos con 16 trabajadores, ocho de ellos de inserción.

Nuestra empresa de inserción, Alavar, situada en Getafe, trata, “al mismo tiempo”, de ser una empresa como mínimo justa y como máximo evangélica, de echar una mano a personas en situación de exclusión y, si es posible, de hacer que el trabajo sea un espacio de encuentro con Dios. Y, en esto, he de añadir que las fórmulas de encuentro con Dios están pasando, ahora mismo, por todos los contrastes y los matices de las distintas religiones, iglesias e, incluso, ateísmos.

En Alavar proporcionamos servicio de lavandería, trabajamos con todo tipo de ropa; somos especialistas en colegios mayores y residencias universitarias. Cualquiera que necesite nuestros servicios, que quiera externalizar el servicio de lavandería, que necesite limpiar cualquier tipo de ropa, puede contar con nosotras. ¡Cuántos más clientes tengamos, más labor social podremos hacer al mismo tiempo! Todo “al mismo tiempo”. ¡Esta es la clave! ■ **Tel.: 914701756**

Una pedagogía de futuro

UNIMOS METODOLOGÍAS INNOVADORAS
Y VALORES CRISTIANOS

María Burrieza, ssj

Nuestra fundadora, **Bonifacia Rodríguez**, teniendo como modelo a **Jesús**, que ora y trabaja en Nazaret, inaugura un estilo educativo de gran modernidad, que tiene como objetivo fundamental dotar a las mujeres más desfavorecidas de su tiempo, de un oficio y una formación que les permitiera ser libres, autónomas e independientes; hablamos de finales del siglo XIX. En la actualidad, nuestros centros, extendidos en cuatro continentes, tratan de actualizar este legado, ofreciendo ámbitos de aprendizaje donde los alumnos sean los verdaderos protagonistas, de forma que puedan expresar su creatividad y su capacidad de amar trabajando con los demás y para los demás.

Los pilares de nuestra educación se edifican desde los valores del taller de Nazaret:

— **Trabajo:** lugar de encuentro privilegiado con Dios, de realización personal y colaboración creadora con Dios que permite descubrir y potenciar los talentos personales.

— **Fe:** que se expresa en descubrir a Dios en la vida cotidiana y tiene como modelo a Jesús que ora y trabaja en Nazaret.

— **Amor:** que nos alimenta y da sentido al quehacer diario y que expresamos en el deseo de unidad, sentido de familia y ejercicio de perdón.

— **Hogar y taller:** donde la sencillez, la acogida y la confianza mutua ayudan a construir un proyecto de futuro.

— **Solidaridad:** que favorece la justicia y la integración de todos sin discriminación.

Y el protagonismo, tanto de alumnos como de padres; no solo pretendemos que sean sensibles a sus propias vidas, sino también al resto de las personas con las que conviven y al entorno y, desde ahí, generar la confianza para que toda persona se sienta capaz de transformar el mundo aprendiendo de sus errores y de afrontar con desenvoltura problemas y conflictos.

Y siempre en y desde el taller; nuestras comunidades educativas se conciben como “un gran taller”: hacer, deshacer, experimentar, disfrutar con lo realizado, contemplar, unir muchas manos. Y, sobre todo, anunciar, que en medio de un mundo, que tiende a dejar en los márgenes, a los que menos tienen y pueden, es posible crear futuro para todos, es posible unir trabajo y oración de la mano de Jesús de Nazaret que “olvidando su condición y rango de Dios se hizo pequeño como los hombres porque vino a servirlos y no a ser servido por ellos” (Bonifacia R.). Se hizo “uno de tantos” para acompañar cada uno de nuestros pasos.

Entendemos que, hoy más que nunca, educar supone audacia y fe. Audacia, para seguir ofreciendo a la sociedad, con proyectos innovadores, lo que se precisa para construir un mundo humanizado y atravesado por los valores del evangelio. Fe, que supone creer en la capacidad que toda persona posee, para manejar su propia vida desde la libertad y el amor y fe en un Dios que ha apostado por el ser humano de forma incondicional.

Nuestros centros tratan así de aunar nuestra tradición educativa y su estilo familiar, con metodologías innovadoras; esta unión entre innovación educativa y valores cristianos dan lugar a transformaciones reales. Utopía y realismo, dos actitudes que están presentes en el quehacer de nuestra fundadora, que era capaz de ver el cisne que había detrás de cada “patito feo” que llamaba a su puerta, muchachas que llegaban a la ciudad sin ningún recurso, ni bagaje cultural, mujeres sin futuro, abocadas a las cunetas y que ella acogía, enseñaba, y con las que vivía; cuando abandonaban la casa, lo hacían con oficio, formación religiosa y cultura. ■





Jóvenes

La pastoral de lo cotidiano

EL MOVIMIENTO SAN JOSÉ HACE DE LA FE, EL TRABAJO Y EL AMOR “CARTA DE IDENTIDAD”

Sonia González, ssj/ Poche Rodríguez, ssj

Para el 90% de los seguidores de Jesús la clave es lo cotidiano. Nos jugamos el Reino en el día a día, lleno de monotonía y cotidianeidad, pero lleno de una trascendencia y realización que, quien lo capta, se vive plenamente en sí mismo y para el Señor. Parece que mirando a Jesús, lo que menos le luce es Nazaret. En realidad, en el Evangelio, son apenas tres versículos. Sin embargo, no hay nada que luzca tanto como Dios iluminando lo cotidiano, el día a día. Nuestro Dios es un Dios de lo cotidiano. Bajo esta clave, no hay nada que reste un ápice al Reino, ni al compromiso, ni al encuentro personal con el Señor de la vida. Este es el gran empeño de la espiritualidad de las Siervas de san José y de nuestro estilo de pastoral. Dios habita cualquier realidad, **Jesús** en Nazaret es el gran maestro de lo cotidiano.

La experiencia que vivimos el año pasado con un grupo de jóvenes en la “Convivencia de la Vida Cotidiana” fue todo un acierto. Invitamos a vivirla a todos los jóvenes que quieran llenar de plenitud la vida cotidiana. Es una experiencia que ayuda a encarnar a Dios en la realidad, a abrir a la trascendencia nuestro día a día, a

hacer de lo habitual espacio de encuentro con el Señor y, como dice **Toño García, sj**, hacer de cualquier realidad “ventana que da a Dios”. Durante una semana, los jóvenes siguen con sus actividades académicas o laborales, y por la noche se reúnen para la convivencia. Al día siguiente, todos vuelven a retomar su agenda.

ESPIRITUALIDAD A PIE DE CALLE

En esta clave, el Movimiento San José (MSJ) entronca de lleno en esta espiritualidad a pie de calle. En el MSJ hacemos de los tres valores congregacionales “carta de identidad”, acompañando a niños, adolescentes y jóvenes. El trabajo como espacio de realización humana y de compromiso con la realidad; el amor porque lo importante es la persona y sus relaciones; y la fe, porque nuestra confianza está siempre, puesta en Dios, el Maestro de todas nuestras aventuras. En el MSJ, pretendemos acompañar a los jóvenes en su crecimiento para que sean capaces de unir armónicamente fe y vida, para que cultiven su pertenencia a la Iglesia y para que se comprometan en su entorno cotidiano y sean especialmente sensibles a la realidad más desfavorecida.

Y es que nuestra apuesta es por una pastoral integral donde hay que conjugar todas las dimensiones del ser humano: lo psicológico, lo antropológico, lo social, lo teológico, la historia personal, lo trascendente... Y, en esta apuesta, es inevitable ofertar acompañamiento personal para encontrarnos con guías que nos ayuden a desliarnos de nuestros laberintos, a dar la justa medida a nuestras cosas y, sobre todo, a descubrir qué tiene Dios que ver en todo esto que nos pasa.

También somos conscientes de que son necesarios espacios que nos saquen de la monotonía de lo cotidiano y que alumbren nuestra realidad desde otra perspectiva, para que sea un espacio de encuentro con el Señor, que nos cambie el cristal de las gafas de cerca y nos invite a redescubrir la realidad para verla llena de sentido. Para esto ofertamos el Campo de Oración y Trabajo, que combina trabajo, reflexión-oración y compartir con colectivos desfavorecidos. Se realiza en julio. ■

www.ssjovenes.blogspot.com.es

soniassj@hotmail.com

pochessj@yahoo.es

La Familia Josefina en el Congo

VAMOS CRECIENDO EN CLARIDAD SOBRE EL SIGNIFICADO DE NUESTRA VOCACIÓN EN LA IGLESIA Y EN EL MUNDO

Laicos

Berry Mukanya, Ij

Los laicos/as josefinos/as compartimos carisma, vida y misión con las Siervas de san José formando la Familia Josefina. En los distintos países en los que estamos intentamos hacer camino juntos desde nuestras diferentes vocaciones y lugares donde estamos presentes. En la República Democrática del Congo vivimos al sur, en la región de Katanga. Somos 45 miembros, integrados en tres comunidades. Dos de ellas situadas en el interior en los pueblos de Kabondo Dianda y Bukama, y el tercero en la ciudad de Lubumbashi. Comenzaron respectivamente en 1992, 2004 y 2005.

Nuestra organización es participativa tanto en el interior de los grupos como en el ámbito nacional. En 2011, durante una reunión en Lubumbashi, en la que participaron miembros de los tres grupos, se constituyó el equipo nacional formado por un coordinador nacional y el coordinador de cada uno de los grupos. Los grupos josefinos los constituimos mujeres y hombres de edades y situaciones diversas, que hemos confluído desde lugares diferentes y con expectativas variadas. Nuestros encuentros comunitarios semanales o quincenales, con sus espacios de formación y reflexión compartida, nos van haciendo descubrir qué significa hacer camino como grupo y vivir nuestra identidad laical. Como laicos nos sentimos identificados en lo esencial, aunque cada grupo tiene peculiaridades que aportan riqueza al conjunto.

COMPROMISO

En nuestro caminar sentimos que vamos creciendo con claridad sobre el significado de nuestra vocación en la Iglesia y en el mundo. Por eso, a medida que vamos profundizando en el carisma que nos han transmitido nuestros fundadores **Butinyà** y **Bonifacia**, somos más conscientes de lo que



significa ser laicos/as josefinos/as en la vida diaria, en el ámbito familiar, en el trabajo, en el contexto social...

En la vivencia de nuestras comunidades resuena de forma especial Nazaret, la oración hermanada con el trabajo, la construcción de la familia, la situación de la mujer y la lucha por su causa. Todo eso nos ayuda a vivir nuestro seguimiento de **Jesús** en el día a día. Desde ahí vamos intentando que el carisma no solo nos potencie personalmente, sino que incida en nuestros ámbitos laborales y en nuestro modo de trabajar. Todo ello nos ha llevado a algunos de nosotros a comprometernos en la formación integral de la mujer pobre, a la participación en un proyecto de alfabetización y al inicio de una cooperativa para el desarrollo integral agrícola, llevada a cabo por el grupo de Kabondo, como una respuesta concreta a la realidad de su entorno.

Como laicos/as josefinos/as deseamos avanzar en el proceso de integración Siervas de san José-Laicos/as Josefinos/as, para seguir creciendo en nuestro sentido de pertenencia a la Familia Josefina y responder junto con las Siervas de san José a los desafíos de nuestro entorno. Nos sentimos llamados a luchar contra la corrupción, detectando casos, analizando causas y denunciando, y queremos avanzar en el compromiso “por la no exclusión de la mujer”, trabajando por su formación. ■





Solidaridad

El trabajo por y desde la justicia

LA ONG PROMOVIDA POR LA CONGREGACIÓN HA LLEGADO A MÁS DE 200.000 PERSONAS

Taller de Solidaridad

La Fundación Taller de Solidaridad, impulsado por las Siervas desan José, nace en 2001 con la intención de canalizar el interés que surge en el entorno de la congregación por tener un espacio de solidaridad propio. En esta organización de cooperación al desarrollo, las Siervas de san José y los laicos hemos compartido y compartimos sueños y compromisos por la construcción de un mundo más justo y solidario. Juntos desarrollamos acciones que buscan enfrentar las causas de la injusticia y la desigualdad que afectan a los más débiles, principalmente a las mujeres, y entre estas, a las más vulnerables, por su situación de pobreza y falta de oportunidades.

Comercio justo, porque otro mundo es posible

Desde 2008, la ONG trabaja con el comercio justo, a través de actividades educativas, campañas y distribución de productos. Hoy el Taller de Solidaridad impulsa la marca Ropa Hecha con Amor, un proyecto pionero en España que ofrece a clubes, colegios y otras instituciones prendas deportivas

En estos 15 años, Taller de Solidaridad ha ido creciendo y consolidándose llegando a más de 216.000 personas, en 13 países de los cinco continentes, a través de casi 200 proyectos que han estado vinculados a la congregación y a otras organizaciones. En la actualidad, el compromiso y trabajo de todas las personas vinculadas a la ONG permite apoyar 20 iniciativas de cooperación internacional, que giran en torno a la formación y la promoción profesional de las mujeres y en torno a proyectos educativos con jóvenes e infancia en la República Democrática del Congo, Filipinas, Nicaragua, Bolivia, Colombia y Perú. En España, desde 2002, se han apoyado 21 proyectos sociales en colaboración con otras entidades.

“Creemos que las mujeres juegan un papel fundamental como agentes de transformación en nuestra sociedad y entendemos que esta apuesta es necesaria para conseguir un cambio que nos encamine hacia un mundo más justo e igualitario. Ellas aportan su capacidad de soñar y Taller de Solidaridad les da la oportunidad de hacer sus sueños realidad”, indica **María Josefa Somoza**, ssj, presidenta de la ONG.

VOLUNTARIADO

Más de cien voluntarios organizados en 14 comités locales, en la mayoría de los casos vinculados a centros y proyectos educativos de las Siervas de san José en España, realizan actividades de captación de fondos, sensibilización y educación para el desarrollo. La ONG cuenta desde 2007 con un programa de voluntariado internacional, en el que han participado 32 personas en proyectos de Colombia, Chile, Nicaragua, República Democrática del Congo, Filipinas y Perú. Esto ha convertido al voluntariado en nuestro mayor valor. ■

www.tallerdesolidaridad.org

producidas de forma responsable en los Talleres de Nazaret de Filipinas. Taller de Solidaridad, a través de este proyecto y el compromiso en España de un colegio que adquiere esta ropa deportiva para sus alumnos y alumnas, consigue que 30 mujeres tengan un trabajo digno en Filipinas durante al menos un mes.



**Lillian
OCENAR**
COORDINADORA
GENERAL DE LAS SIERVAS
DE SAN JOSÉ

“La pobreza en el mundo tiene rostro femenino”

R. Cruz

Las Siervas de san José llevan 12 años repensando su estilo de gobierno como congregación, pero enraizadas siempre en la promoción de la mujer trabajadora pobre. “Nosotras, en los diferentes ámbitos de liderazgo, vamos descubriendo que es necesaria una nueva forma de acompañar desde la cercanía y la escucha”, sostiene Lillian Océnar, durante una conversación tras su visita a España.

Los dos fundadores se comprometieron en la promoción de la mujer trabajadora. Dos siglos después, ¿queda mucho por hacer en favor de la mujer en la sociedad? ¿Y en la Iglesia?

Mucho. La promoción de la mujer sigue siendo un desafío en la sociedad y en la Iglesia. Las mujeres reciben menos salario que los varones por los mismos trabajos. La pobreza en el mundo tiene un rostro femenino porque son las mujeres y las niñas quienes la sufren más. Los varones tienen más oportunidades en educación, política, economía y más participación en los espacios de decisión. La

violencia de género en el mundo aumenta. En la Iglesia, el hecho de que Francisco haya urgido a una presencia femenina más incisiva demuestra que todavía no tiene en ella un rol significativo. Las parroquias están sostenidas por mujeres pero son los varones quienes principalmente toman las decisiones. Lo mismo ocurre en la mayoría de los espacios eclesiales, sean de liderazgo, acompañamiento o reflexión.

En 1874 siete hermanas dan comienzo al primer Taller de Nazaret, hoy son 530 en todo el mundo. ¿Qué es lo que sigue haciendo atractivo el carisma en la actualidad?

Las Siervas de san José estamos convencidas de que nuestro carisma es actual. La gente que nos conoce nos lo confirma. Creo que nuestro trabajo con y para las mujeres trabajadoras pobres es algo que responde a una necesidad urgente, dada la situación de la mujer en el mundo. El trabajo es una realidad cotidiana y ha de ser algo significativo y armónico en nuestra vida y no está siendo así. El neoliberalismo económico favorece la competitividad desencarnada y genera, cada vez más, relaciones laborales injustas que causan pobreza, ansiedad y marginación. Anunciar y promover un estilo de trabajo justo y solidario es prioritario en el mundo actual. Estoy convencida de que nuestro proyecto congregacional tiene capacidad de responder a estos desafíos desde una propuesta creyente. Además, he experimentado muchas veces cómo la vida sencilla y de trabajo de Bonifacia, nuestra fundadora, conecta con la vida de las mujeres trabajadoras pobres y les ayuda a empoderarse y dar sentido a lo que hacen.

Y ahora, ¿en qué momento os encontráis como congregación?

Estamos en un momento ilusionante de cambio, de novedad, de búsqueda. La Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica acaba de aprobar nuestras constituciones reelaboradas. Hemos actualizado nuestros documentos de formación y de economía. Estamos revisando nuestra vida y discerniendo nuestras presencias para ser coherentes y fieles al espíritu de nuestros fundadores. También es un signo de esperanza que, en lugares como Vietnam y Papúa Nueva Guinea, crezcan las vocaciones. Estamos en el año capitular y queremos caminar juntas hacia una nueva conciencia global, ecológica y solidaria para vivir la misión con pasión y sentido profético. ■

Trabajo, fe y amor

Una persona va motivando la oración en torno a los valores de trabajo, fe y amor. Se entrega a cada participante un trozo de cordón hecho un ovillo. En él hay trozos que tienen nudos. Se invita a que, a medida que van reflexionando, vayan desenrollando el ovillo. Ambientación: Música suave de fondo, luz tenue, una vela encendida. Tener preparados limpiapipas.

TRABAJO

Con el ovillo en las manos, cae en la cuenta de su laboriosidad, de toda la vida que en él se concentra. Coloca también en él todo el trabajo que realizas, tus relaciones, la situación del mundo... Ve, poco a poco, deshaciendo el ovillo, mientras vas trayendo a tu corazón todos los momentos significativos. Repasa con tus dedos el cordón y cae en la cuenta de los pequeños nudos que tiene. Trae a tu memoria también esos momentos en los que surgen dificultades. ¿Qué sientes? Trata de quitar los nudos, mientras te haces consciente de tu capacidad de superación, Quizás haya alguno de los nudos que no consigues quitar... (Se apaga la luz y sigue la oración a oscuras). En estos momentos (con la luz apagada) todo se hace más difícil. Mantener la fe y seguir creyendo en tu trabajo se hace cuesta arriba. La esperanza comienza a quebrarse. ¿Qué sientes?

FE

A veces sentimos que caminamos en nuestra vida cotidiana con poca energía. En nuestro trabajo o estudio, relaciones, vamos caminando a medio gas, dejándonos llevar y sorprendidos a veces de tropezar "con algo o alguien", enredados... Toma conciencia de los enredos, de los nudos que se te presentan en el camino. Trae a tu memoria situaciones concretas, del día a día, que se abren paso dentro de ti, en los diferentes ámbitos de tu vida. Intenta deshacerlos mientras recuerdas todos los esfuerzos que pones para que todo siga fluyendo. Hay ocasiones en las que parece que no puedes, que todo va perdiendo sentido y se va volviendo oscuro... En medio de esas dificultades, te va asaltando una

certeza: no sólo es cuestión de esfuerzo... es cuestión de creer. Y, a veces, sin darte cuenta, algo cotidiano: un gesto, una tarea, un rostro concreto... empieza a iluminar. (Se enciende una vela...). Y empiezas a ver, a distinguir formas y a reconocer el camino y descubres que no estás solo/a. Dios está a tu lado como siempre, también en la oscuridad, aunque no lo veas... (Se escucha la canción "Sé mi luz", de Ain Karem). Para poder comprometernos es necesario descubrir esa luz, vivir con fe, experimentar que, a pesar de las dificultades y las oscuridades, Dios nos impulsa a seguir; creyendo en ti, en los demás, en Él, en este mundo maltrecho que necesita de tu luz, de tu fe... (Se van encendiendo las luces poco a poco). ¿Cuándo sientes que eres luz para los demás? Y en este caminar, vas descubriendo a través de la luz, de la fe que no puedes avanzar si no lo haces con amor.

AMOR

El Amor es la única fuerza capaz de llevarse los males de este mundo como marea de agua cristalina, es lo que nos limpia desde las orillas hasta las entrañas, nos inunda con profundidad, nos eleva en belleza cuanto más sube esa marea y nos plenifica como un océano de inmensidad. El amor es lo que lleva a dar lo mejor de lo que somos, a ser entrega desinteresada para otras personas, a asumir compromisos... Ahora, en unos minutos de silencio, cierra los ojos. Déjate sentir en tu ser más profundo. Vuelve de nuevo a abrir los ojos y observa que delante de ti hay un limpiapipas. Este objeto quiere ser símbolo de esa apuesta generosa que haces por el evangelio de Jesús a través de tu tarea y que está contribuyendo a limpiar los rastros de aquello que oscurece y contamina el corazón humano. Cógelo entre tus manos y trata de construir una figura que exprese el significado que tiene para ti tu compromiso.

Para terminar, se les invita a compartir el significado del símbolo y a enlazarlo con los de las personas que están a nuestro lado. Se concluye cantando el estribillo del canto "Sé mi luz". ■

Director Editorial: José Beltrán. **Redactor:** Rubén Cruz. **Diseño:** Amparo Hernández. **Fotografía:** Siervas de san José, Jesús G. Feria. **Ilustración:** Beatriz Sevilla. **Infografía:** Teresa Marzán. **Secretaría de Redacción:** Esperanza Vela. Tel.: 91 422 62 55. **Márketing:** Sergio Díez. Tel.: 91 422 69 95. **Edita:** PPC. **Imprime:** Jomagar.

Todos los contenidos son elaborados por las Siervas de san José, con apoyo editorial de Vida Nueva

www.siervasdesan jose.org • E-mail: web@siervasdesan jose.org • Facebook: Siervas de san José • Twitter: @Siervassj



www.tallerdesolidaridad.org

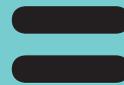


78 familias ya tienen su casa...
...ahora ayudamos a otras familias
a construir su futuro

Afectadas por el tifón Haiyan-Yolanda en Filipinas
ES57 0075 0670 66 0600439700

TDS ● ● ♥

ROPA DEPORTIVA HECHA CON AMOR



**EQUIPAR CON ROPA DEPORTIVA
AL ALUMNADO DE UN COLEGIO EN ESPAÑA
DA TRABAJO DIGNO A 30 MUJERES
EN FILIPINAS DURANTE UN MES**

comerciojusto@tallerdesolidaridad.org
Facebook: Ropa Hecha con Amor